

Revista Aragonesa de Teología



Centro Regional de Estudios
Teológicos de Aragón



Universidad
Pontificia
de Salamanca

Año XXXI – N° 62 – 2025

EDITA

C.R.E.T.A.

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

Dirección

Manuel Fandos Igado

Subdirección

Armando Cester Martínez y Bernardino Lumbreras Artigas

Comité científico

ALDAVE MEDRANO, M^a ESTELA (FAC. DE
TEOLOGÍA DE VITORIA – GASTEIZ))
ANDREU CELMA, JOSÉ MARÍA (CRETA)
ARREGUI MORENO, FERNANDO (CRETA)
BADIOLA SÁENZ DE UGARTE, JOSÉ
ANTONIO (FAC. DE TEOLOGÍA DE VITORIA
– GASTEIZ)
BLANCO BERGA, JOSÉ IGNACIO (CRETA)
BROTÓNS TENA, ERNESTO JESÚS (OBISPO
DE PLASENCIA)
FERNÁNDEZ GARCÍA, PLÁCIDO
FRAILE YÉCOR, PEDRO (CRETA)

GARCÍA MARTÍNEZ, FRANCISCO (UPSA)
GÉNOVA OMEDES, FRANCISCO JOSÉ
(CRETA)
GÓMEZ GARCÍA, ENRIQUE (U. LOYOLA)
GRANADA CAÑADA, DANIEL (CRETA)
JAIME NAVARRO, JESÚS (CRETA)
NOVOA PASCUAL, LAURENTINO
PÉREZ PUEYO, EDUARDO (CRETA)
RUIZ MARTORELL, JULIÁN (OBISPO DE
SIGÜENZA – GUADALAJARA)
VADILLO COSTA, PABLO (USJ)

Comité asesor

AGUADED GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO (UHU)
BRAVO ÁLVAREZ, MARÍA ÁNGELES (UZ)
CORTÉS MOREIRA, SANDRA (UALG)
DEL REAL, MARÍA FERNANDA (UNIR)
DIEZ BOSCH, MIRIAM (UNIV.
BLANQUERNA)
GADEA, WALTER (UNIA)
LOPES NETO, MIGUEL (UCP)

LÓPEZ PENA, ZÓSIMO (USC)
MARTA LAZO, CARMEN (UZ)
MARTOS ORTEGA, JOSÉ MANUEL (UNIR)
PÉREZ ESCODA, ANA MARÍA (UNIV.
NEBRIJA)
PÉREZ RORÍGUEZ, MARÍA AMOR (UHU)
WROBLEWSKI, DAVID (UZ)

Administración

C.R.E.T.A.

Ronda Hispanidad, 10. 5009. Zaragoza

Impresión

COPY CENTER DIGITAL

ISSN: 1135-0547

Depósito Legal: Z-169/95

Índice de contenidos

EDITORIAL: Entre la fascinación y el discernimiento: nuestra revista ante la inteligencia artificial (*Manuel Fandos Igado*)..... 5

• La no inteligente inteligencia artificial (*Francisco José Génova Omedes*)..... 11

• La fe cristiana en la era digital: discernimiento teológico ante los desafíos y oportunidades de la cultura tecnológica (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)..... 39

• Un nuevo areópago en la palma de tu mano (*Pablo Vadillo Costa*).....57

• Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum* (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 79

• Comentario sobre el artículo: IA (2025). “Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum*” (*David Radoslaw Wroblewski*) 95

• La vocación y misión de los laicos en la Iglesia: de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 103

• Análisis crítico sobre el artículo generado por inteligencia artificial (IA): “La vocación y misión de los laicos en la Iglesia, de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea” (*Armando Cester Martínez*)..... 121

- La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)135
- Comentario sobre el artículo: “La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales” (*María Dolores Ros de la Iglesia*)153
- Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)161
- Comentario sobre el artículo: “Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral”. ¿La inteligencia artificial es un lugar de esperanza? (*Galo Pedro Oria de Rueda Molins*)177
- El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 183
- La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 201
- Comentario sobre los artículos: “El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes” - “La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral”. La investigación teológica y los grandes modelos del lenguaje (LLMs) (*Francisco José Génova Omedes*).....219

La fe cristiana en la era digital: discernimiento teológico ante los desafíos y oportunidades de la cultura tecnológica

Christian faith in the digital age: theological discernment in the face of the challenges and opportunities of technological culture

Manuel Fandos Igado¹

Revista Aragonesa de Teología

manuel.fandos@cretateologia.es

<https://orcid.org/0000-0003-2190-8272>

Resumen

El documento analiza la fe cristiana en la era digital como una transformación cultural que afecta no solo a los medios, sino también a la comprensión de la realidad, del conocimiento y de las relaciones humanas. Desde un marco teológico, propone discernir la técnica a la luz de la Biblia (creación como don y responsabilidad; Babel como advertencia contra la absolutización del poder humano), del Magisterio (Inter Mirifica, Communio et Progressio, Benedicto XVI y Francisco) y de la Doctrina Social de la Iglesia (dignidad humana, bien común, solidaridad y subsidiariedad). Expone desafíos clave: identidad fragmentada en redes, economía de la atención y manipulación algorítmica, posverdad y *fake news*, hiperconexión que genera soledad y dificultad para el silencio contemplativo, e idolatría tecnológica ligada al transhumanismo. A la vez, destaca oportunidades: el “continente digital” como nuevo areópago misionero, catequesis y formación online, apoyo comunitario en red sin sustituir lo sacramental, y uso de IA para investigación y enseñanza teológica. Concluye con criterios pastorales: centralidad de la persona, servicio a la verdad, sobriedad digital, formación de agentes y sinodalidad digital.

¹ **Nota editorial / Declaración de uso de IA generativa:** este texto base ha sido elaborado con apoyo de IA generativa, mediante iteraciones de preguntas y solicitudes de aclaración efectuadas por Manuel Fandos.

Palabras clave: Discernimiento teológico; cultura digital; doctrina social de la Iglesia; evangelización digital, sobriedad digital

Abstract

The document analyzes the Christian faith in the digital age as a cultural transformation that affects not only the media, but also the understanding of reality, knowledge, and human relationships. From a theological framework, it proposes discerning technology in light of the Bible (creation as a gift and responsibility; Babel as a warning against the absolutization of human power), the Magisterium (Inter Mirifica, Communio et Progressio, Benedict XVI, and Francis), and the Social Doctrine of the Church (human dignity, common good, solidarity, and subsidiarity). It outlines key challenges: fragmented identity in networks, the attention economy and algorithmic manipulation, post-truth and fake news, hyperconnection that generates loneliness and difficulty in contemplative silence, and technological idolatry linked to transhumanism. At the same time, it highlights opportunities: the “digital continent” as a new missionary Areopagus, online catechesis and formation, networked community support without replacing the sacramental, and the use of AI for theological research and teaching. It concludes with pastoral criteria: the centrality of the person, service to the truth, digital sobriety, formation of agents, and digital synodality.

Key words: Theological discernment; digital culture; social doctrine of the Church; digital evangelization; digital sobriety

Introducción

Las revoluciones en los medios de comunicación han marcado profundamente la historia de la Iglesia. La invención de la imprenta en el siglo XV permitió una difusión sin precedentes de la Sagrada Escritura y de la literatura teológica; la radio y la televisión en el siglo XX abrieron nuevos horizontes para la evangelización. En el siglo XXI, la digitalización constituye una transformación cultural aún más profunda, pues no se limita a introducir nuevas herramientas de comunicación, sino que afecta a la manera misma de comprender la realidad, el conocimiento y las relaciones humanas.

Marshall McLuhan, pionero en el análisis de los medios de comunicación, señaló con razón que *“the medium is the message”*: el medio condiciona el modo de pensar y de vivir el contenido transmitido². En este sentido, la cultura digital no es solo un nuevo “espacio” donde la Iglesia debe estar presente, sino un entorno cultural que exige un discernimiento teológico para comprender sus implicaciones sobre la fe.

El Concilio Vaticano II anticipó esta sensibilidad cuando declaró en la constitución pastoral *Gaudium et Spes*:

“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”³.

En esas alegrías y angustias se incluye hoy la experiencia digital, con sus posibilidades de encuentro y conocimiento, pero también con sus riesgos de fragmentación, aislamiento y manipulación.

Este artículo tiene como objetivo ofrecer un marco de discernimiento teológico y pastoral sobre la fe cristiana en la era digital. El itinerario propuesto se desarrollará en cuatro pasos: en primer lugar, se presentarán los fundamentos teológicos que permiten una aproximación crítica y esperanzada al fenómeno digital; en segundo lugar, se describirán los principales desafíos

² Marshall McLuhan, *Understanding Media: The Extensions of Man* (Nueva York: McGraw-Hill, 1964), 7.

³ Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, n. 1

que plantea la cultura tecnológica a la fe; en tercer lugar, se expondrán las oportunidades que la era digital abre para la evangelización y la vida eclesial; y, finalmente, se propondrán algunos criterios pastorales y espirituales para un uso cristiano de las tecnologías.

Fundamentos teológicos para el discernimiento de la era digital

La visión bíblica de la técnica

La Biblia ofrece una visión equilibrada de la técnica como don y tarea confiados al ser humano. En el relato de la creación se afirma que Dios creó al hombre y a la mujer “a su imagen y semejanza” y les confió el mandato de “dominar la tierra” (Gn 1,26–28). La técnica aparece así como una participación en la creatividad divina, orientada al cultivo y cuidado de la creación. Sin embargo, este poder no es absoluto, sino que se ejerce en responsabilidad ante Dios y en relación con el prójimo.

El relato de la Torre de Babel (Gn 11,1–9) constituye un contrapunto: la técnica utilizada para “construir una ciudad y una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo” manifiesta el riesgo de absolutizar el poder humano y de olvidar la dependencia radical de Dios. La dispersión de las lenguas simboliza las consecuencias de una técnica desvinculada de la comunión y de la verdad.

El discernimiento de la Iglesia

A lo largo de su historia, la Iglesia ha reflexionado sobre el papel de la técnica y de los medios de comunicación. El decreto conciliar *Inter Mirifica* (1963) fue el primer documento magisterial dedicado explícitamente a este ámbito, reconociendo tanto el potencial positivo como los riesgos de los medios de comunicación social⁴. Posteriormente, la instrucción pastoral *Communio et Progressio* (1971) insistió en la necesidad de que los medios se orienten al bien común y a la promoción de la verdad⁵.

⁴ Concilio Vaticano II, *Inter Mirifica*, n. 2

⁵ Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, *Communio et Progressio*, n. 11

Más recientemente, el magisterio de Benedicto XVI y del papa Francisco ha subrayado la ambivalencia de la era digital. Benedicto XVI advirtió contra la tentación de un “optimismo tecnológico” que olvida las dimensiones éticas y espirituales de la comunicación⁶, mientras que Francisco ha insistido en que la red puede ser un espacio de encuentro y solidaridad, pero también un lugar de aislamiento, manipulación y violencia⁷.

Principios de la Doctrina Social de la Iglesia

El discernimiento teológico de la cultura digital puede fundamentarse en los principios clásicos de la Doctrina Social de la Iglesia:

- La dignidad humana: la persona, creada a imagen de Dios, no puede reducirse a un dato, un perfil o un número en un algoritmo.
- El bien común: las tecnologías deben estar al servicio de todos, reduciendo las brechas digitales entre ricos y pobres, entre el Norte y el Sur global.
- La solidaridad: la interconexión digital debe fomentar relaciones auténticas de fraternidad y no meras interacciones superficiales.
- La subsidiariedad: el poder concentrado en las grandes corporaciones tecnológicas requiere ser regulado para garantizar la libertad de los usuarios y la pluralidad cultural.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia señala que la técnica es un producto del genio humano, pero advierte contra el riesgo de la “mentalidad tecnocrática” que convierte la técnica en un fin en sí misma⁸. Esta advertencia resulta particularmente pertinente en la era digital, donde la fascinación por la innovación puede eclipsar la pregunta por el sentido y los fines últimos.

⁶ Benedicto XVI, “Mensaje para la 43ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2009

⁷ Francisco, “Mensaje para la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2019

⁸ Pontificio Consejo Justicia y Paz, *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (Madrid: BAC, 2005), nn. 456–465

La antropología cristiana frente a la cultura digital

El fundamento último de este discernimiento se encuentra en la visión cristiana de la persona humana. Según *Gaudium et Spes*: “El hombre no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”⁹.

La persona es un ser relacional, llamado a la comunión con Dios y con los demás. La técnica, incluida la digital, solo encuentra su legitimidad en la medida en que sirve a esta vocación relacional. Cuando, en cambio, fomenta el aislamiento, la autoexplotación o la manipulación, se convierte en obstáculo para la realización plena de la persona.

Romano Guardini, en su obra *El poder: un intento de orientación*, anticipó ya a mediados del siglo XX la necesidad de una “ética de la técnica”, subrayando que el dominio técnico debe estar siempre subordinado a la dignidad humana y al bien común¹⁰. Este principio sigue siendo hoy un punto de partida imprescindible para la reflexión teológica sobre la cultura digital.

La cultura digital como desafío para la fe

La era digital no constituye únicamente un conjunto de herramientas útiles para la comunicación; configura un auténtico entorno cultural que influye en la manera en que los individuos piensan, se relacionan y viven su fe. Los desafíos que plantea son múltiples y afectan a la antropología, la ética, la vida espiritual y la teología.

La antropología digital: identidad fragmentada y “yo líquido”

Uno de los fenómenos más significativos de la cultura digital es la transformación de la identidad. Las redes sociales permiten al usuario construir una imagen pública mediante perfiles, fotografías y narrativas seleccionadas. Sin embargo, esta presentación no siempre coincide con la vida real, lo que genera una brecha entre la identidad online y la identidad *offline*.

⁹ Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, n. 24

¹⁰ Romano Guardini, *El poder: un intento de orientación* (Madrid: Guadarrama, 1963), 21–35

Sherry Turkle, psicóloga del MIT, ha descrito este fenómeno como una “segunda vida” digital, donde los sujetos se presentan de manera fragmentada y multiplicada¹¹. En su investigación, Turkle subraya que la red ofrece la ilusión de compañía sin las exigencias de la intimidad real¹². Esta dinámica puede derivar en un debilitamiento del yo y en dificultades para establecer relaciones auténticas.

Zygmunt Bauman, por su parte, ha caracterizado la modernidad tardía como una “sociedad líquida”, donde las identidades son frágiles, flexibles y efímeras¹³. El mundo digital exacerba esta liquidez, pues promueve la inmediatez, la constante actualización del perfil y la búsqueda de validación en el número de “me gusta” o seguidores.

Desde la perspectiva cristiana, esta fragmentación contrasta con la visión de la persona como unidad integral de cuerpo, alma y espíritu, llamada a una identidad estable en Cristo. La antropología digital plantea, por tanto, un desafío teológico: ¿cómo anunciar la plenitud de la identidad cristiana en un contexto donde el yo se diluye en representaciones cambiantes?

La economía de la atención y la manipulación algorítmica

La llamada *economía de la atención* constituye otro desafío central. Las grandes corporaciones tecnológicas diseñan algoritmos que buscan maximizar el tiempo de permanencia del usuario en la plataforma. Byung-Chul Han ha descrito este fenómeno como un “enjambre digital”, caracterizado por la dispersión, la hiperestimulación y la falta de profundidad.⁴ En este contexto, la persona se convierte en objeto de explotación a través de sus propios datos y clics.

El papa Francisco, en *Laudato Si'*, ya advertía que “la tecnología tiende a absorber todo lo que encuentra a su paso en función de la lógica de la eficiencia” (n. 108). Esta dinámica afecta directamente a la libertad del ser humano,

¹¹ Sherry Turkle, *Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet* (Nueva York: Simon & Schuster, 1995)

¹² Sherry Turkle, *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other* (Nueva York: Basic Books, 2011)

¹³ Zygmunt Bauman, *Liquid Modernity* (Cambridge: Polity Press, 2000)

pues la manipulación algorítmica condiciona sus decisiones sin que él lo perciba.

El riesgo teológico de esta situación es evidente: la fe, que exige libertad y discernimiento, puede verse reducida a un producto más en el mercado de la atención, en competencia con miles de estímulos digitales.

Posverdad, *fake news* y ética de la comunicación

El ecosistema digital ha favorecido la difusión de la *posverdad*, donde la objetividad de los hechos cede ante la manipulación emocional y la repetición masiva de narrativas¹⁴. El papa Francisco ha denunciado la difusión de “fake news” como un fenómeno que “se basa en estereotipos y prejuicios, explota emociones fáciles como la ansiedad, el desprecio, la ira y la frustración, y difunde información falsa”¹⁵.

Este fenómeno no solo afecta a la política o a la economía, sino también a la fe. La proliferación de contenidos religiosos en internet —muchos de ellos superficiales o doctrinalmente dudosos— obliga a los creyentes a desarrollar un espíritu crítico y una formación sólida para discernir la verdad del Evangelio en medio del ruido digital.

La ética de la comunicación, subrayada ya en *Inter Mirifica*, exige que la difusión de mensajes en los medios esté al servicio de la verdad y de la dignidad humana¹⁶. En la era digital, este principio se convierte en un reto urgente para pastores, catequistas y teólogos.

Hiperconexión y soledad espiritual

Paradójicamente, la hiperconexión digital puede desembocar en soledad. Jean Twenge ha demostrado que las generaciones más jóvenes, especialmente la llamada *iGen*, son al mismo tiempo las más conectadas y las más

¹⁴ Matthew d’Ancona, *Post-Truth: The New War on Truth and How to Fight Back* (Londres: Ebury Press, 2017)

¹⁵ Francisco, “Mensaje para la 52ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2018

¹⁶ Concilio Vaticano II, *Inter Mirifica*, n. 5

proclives a experimentar soledad, ansiedad y depresión¹⁷. La constante comparación con las vidas “ideales” presentadas en las redes sociales genera frustración y baja autoestima.

En el ámbito espiritual, esta dispersión dificulta el silencio y la contemplación, condiciones esenciales para la oración cristiana. La experiencia de la presencia de Dios, que requiere recogimiento y atención, corre el riesgo de diluirse en un flujo incesante de notificaciones.

El papa Benedicto XVI ya advertía en 2011:

“Es necesario que la verdad del Evangelio se haga presente en el espacio digital, pero ello requiere también que el cristiano no pierda la capacidad de silencio y de contemplación, condiciones para un diálogo auténtico con Dios y con los demás”¹⁸.

Idolatría tecnológica y transhumanismo

El riesgo más profundo de la cultura digital es la idolatría de la técnica. Romano Guardini describió este peligro como el paso de la técnica de ser un instrumento en manos del hombre a convertirse en un poder autónomo que lo domina¹⁹. Hoy, esta tentación se manifiesta en las promesas del transhumanismo, que pretende superar las limitaciones biológicas mediante la fusión con la inteligencia artificial y la biotecnología.

Desde la fe cristiana, tales aspiraciones revelan una falsa soteriología: el hombre busca salvarse a sí mismo mediante la técnica, olvidando que la plenitud solo se alcanza en Cristo resucitado. La idolatría tecnológica consiste, en definitiva, en colocar la esperanza en la máquina en lugar de en Dios.

¹⁷ Jean M. Twenge, *iGen: Why Today's Super-Connected Kids Are Growing Up Less Rebellious, More Tolerant, Less Happy—and Completely Unprepared for Adulthood* (Nueva York: Atria Books, 2017)

¹⁸ Benedicto XVI, “Mensaje para la 45ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2011

¹⁹ Romano Guardini, *El poder: un intento de orientación* (Madrid: Guadarrama, 1963), 45–62

Oportunidades evangelizadoras de la era digital

Si bien los desafíos de la cultura digital son significativos, no pueden eclipsar las oportunidades que ésta ofrece a la Iglesia para anunciar el Evangelio y acompañar a las personas en su camino de fe. San Juan Pablo II, en la encíclica *Redemptoris Missio*, habló de los “nuevos areópagos” como ámbitos donde la Iglesia está llamada a proclamar la Buena Nueva²⁰. Hoy, el continente digital constituye uno de esos areópagos privilegiados.

El continente digital como nuevo espacio misionero

La red, lejos de ser un simple instrumento, se ha convertido en un verdadero espacio de encuentro y socialización. El papa Francisco lo ha denominado un “don de Dios” cuando se utiliza con responsabilidad, capaz de favorecer la comunicación, la cooperación y la solidaridad²¹. En este contexto, internet es un nuevo lugar donde la Iglesia puede hacer presente la Palabra de Dios y testimoniar el amor de Cristo.

La evangelización digital no consiste únicamente en “trasladar” los contenidos tradicionales a las plataformas, sino en generar una auténtica cultura del encuentro en los entornos digitales. Ello requiere creatividad pastoral, lenguaje accesible y una presencia coherente de la comunidad cristiana.

Catequesis y formación en entornos digitales

Las plataformas digitales han abierto un horizonte inédito para la catequesis y la formación en la fe. Existen experiencias significativas como el *YouCat Digital*, que ofrece contenidos catequéticos interactivos adaptados a los jóvenes, o el proyecto *Catholic Link*, que combina artículos, videos y recursos pastorales para la evangelización.

Asimismo, iniciativas como *Hallow App* —una aplicación de oración guiada y meditación cristiana— muestran cómo la tecnología puede favorecer la vida espiritual de los creyentes²². En tiempos de pandemia, muchas parroquias y

²⁰ Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, n. 37 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1990)

²¹ Francisco, “Mensaje para la 48ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2014

²² Véase *Hallow App*, consultado el 9 de septiembre de 2025, <https://hallow.com>

comunidades descubrieron la importancia de transmitir la liturgia online y de acompañar a los fieles a través de medios digitales.

Estos ejemplos reflejan cómo la cultura digital, lejos de debilitar la fe, puede fortalecerla cuando se utiliza con discernimiento pastoral y en fidelidad al Magisterio.

Comunidad y comunión en red

La Iglesia, por su naturaleza, es comunión²³. En este sentido, las redes sociales pueden convertirse en instrumentos para fortalecer la comunión eclesial y para crear comunidades de oración, estudio y solidaridad. Numerosos grupos de jóvenes, comunidades religiosas y movimientos laicales utilizan hoy plataformas digitales para organizar encuentros, compartir recursos y sostener la fe.

Sin embargo, es necesario subrayar que la comunidad digital no puede sustituir a la experiencia sacramental y presencial. La participación en la Eucaristía y la vida parroquial siguen siendo insustituibles. La red puede ser un medio de conexión y preparación, pero no reemplaza la dimensión corpórea de la fe.

Inteligencia artificial y teología

El desarrollo de la inteligencia artificial abre también oportunidades para la investigación y la enseñanza teológica. Proyectos como la digitalización de manuscritos bíblicos y patrísticos —impulsados por instituciones como la Biblioteca Vaticana o el *Digital Dead Sea Scrolls Project*— facilitan el acceso a fuentes primarias para investigadores y estudiantes en todo el mundo.

Del mismo modo, herramientas de IA pueden ayudar a organizar bibliografía, analizar textos en lenguas originales y favorecer la divulgación del pensamiento cristiano²⁴. Aunque requieren un discernimiento ético y epistemológico, estas innovaciones pueden potenciar la misión intelectual de la Iglesia en el ámbito académico.

²³ Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, n. 4

²⁴ Cf. Claire Clivaz y Garrick V. Allen, eds., *Digital Humanities in Biblical, Early Jewish and Early Christian Studies* (Leiden: Brill, 2013)

El testimonio cristiano en la cultura digital

Más allá de las herramientas y proyectos, la oportunidad más importante que ofrece la era digital es la posibilidad de testimoniar la fe en medio de la vida cotidiana de millones de personas. Los laicos, en particular, tienen un papel crucial como “misioneros digitales”, llamados a encarnar el Evangelio en sus interacciones en redes sociales, en el modo de comunicar y en la promoción de valores evangélicos en la esfera pública.

El papa Francisco lo ha expresado con claridad:

“La red es una oportunidad para favorecer el encuentro con los demás, pero debe estar al servicio de una auténtica cultura del encuentro, que requiere escucha, respeto y capacidad de diálogo”²⁵.

Discernimiento pastoral y espiritual

La cultura digital interpela directamente a la praxis pastoral de la Iglesia. No basta con reconocer los riesgos y oportunidades de la era digital: es necesario un discernimiento comunitario que permita habitar este espacio con fidelidad al Evangelio. La tradición cristiana ofrece criterios que pueden iluminar este camino, orientando el uso de la tecnología hacia el bien integral de la persona y de la comunidad eclesial.

Principios para un uso cristiano de la tecnología

El magisterio reciente ha insistido en que la tecnología debe estar siempre al servicio de la persona y del bien común²⁶. En el ámbito pastoral, esto significa:

- Centralidad de la persona: evitar que los fieles sean reducidos a “usuarios” o “consumidores de contenidos religiosos”. La pastoral digital debe respetar la dignidad única de cada creyente.

²⁵ Francisco, “Mensaje para la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales,” 2019

²⁶ Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. 70 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2009)

- Promoción del bien común: fomentar un uso inclusivo de la tecnología, garantizando que no se acentúe la brecha digital entre generaciones, clases sociales o regiones geográficas.
- Servicio a la verdad: garantizar que los mensajes transmitidos por medios digitales se ajusten a la doctrina de la Iglesia, evitando la difusión de interpretaciones parciales o manipuladas.

Estos criterios reflejan el dinamismo propio de la Doctrina Social de la Iglesia aplicado al entorno digital, donde la técnica no es neutral, sino portadora de una determinada visión antropológica.

La espiritualidad de la sobriedad digital

El uso excesivo de dispositivos y redes sociales ha generado lo que Byung-Chul Han denomina “sociedad del cansancio”, caracterizada por la autoexplotación, la hiperactividad y la falta de descanso interior²⁷. Frente a ello, la espiritualidad cristiana propone un camino de sobriedad digital, entendido no como rechazo, sino como integración equilibrada.

Prácticas como el “ayuno tecnológico” —ya sea en tiempos litúrgicos como la Cuaresma, o en momentos cotidianos de la jornada— pueden ayudar a redescubrir el silencio, la contemplación y la escucha de la Palabra de Dios. El papa Francisco ha invitado reiteradamente a recuperar “el silencio que nos permite escuchar no solo a los demás, sino también la voz del Espíritu”²⁸.

Esta espiritualidad de la sobriedad implica también una pedagogía para los jóvenes, que les ayude a no quedar atrapados en la dinámica de la hiperconexión. Las escuelas, las parroquias y las familias tienen un papel clave en este proceso educativo.

²⁷ Byung-Chul Han, *La sociedad del cansancio* (Barcelona: Herder, 2012), 23–40

²⁸ Francisco, *Evangelii Gaudium*, n. 146 (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2013)

Formación de agentes pastorales en competencias digitales

El discernimiento pastoral requiere también la capacitación de quienes tienen la misión de anunciar el Evangelio. Sacerdotes, religiosos, catequistas y laicos comprometidos necesitan una formación que abarque:

- Competencias técnicas básicas: manejo de plataformas digitales, producción de contenidos, uso seguro de redes.
- Discernimiento ético: capacidad de evaluar críticamente la información, evitar la difusión de bulos y garantizar la protección de datos.
- Dimensión espiritual: saber integrar lo digital en la vida de fe, evitando la superficialidad y favoreciendo la comunión.

Algunas conferencias episcopales ya han ofrecido directrices en este sentido. El CELAM, por ejemplo, ha subrayado la importancia de la “presencia pastoral en el continente digital” como parte de la misión evangelizadora de la Iglesia en América Latina²⁹.

Hacia una sinodalidad digital

El proceso sinodal impulsado por el papa Francisco ofrece un marco privilegiado para comprender el discernimiento digital. La sinodalidad implica escucha, participación y corresponsabilidad, dimensiones que pueden enriquecerse mediante el uso responsable de las tecnologías. Plataformas digitales pueden facilitar consultas, diálogos y procesos de discernimiento comunitario, siempre que se utilicen con prudencia y apertura al Espíritu Santo.

En este sentido, el continente digital no solo es un campo de misión, sino también un lugar donde la Iglesia puede experimentar nuevas formas de comunión y corresponsabilidad, en fidelidad a su identidad sacramental y misionera.

²⁹ Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), *Documento conclusivo de Aparecida* (Bogotá: CELAM, 2007), n. 486

Conclusión

La era digital constituye uno de los cambios culturales más profundos de la historia reciente. No se trata simplemente de una innovación técnica, sino de una transformación global que afecta a la manera en que los seres humanos se relacionan, comprenden la realidad y buscan sentido. La fe cristiana, llamada a encarnarse en cada época, no puede permanecer ajena a este fenómeno.

En el presente trabajo hemos mostrado que el discernimiento teológico sobre la cultura digital se fundamenta en la visión bíblica de la persona y en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. A partir de estas claves, se han analizado los desafíos que plantea la era digital: la fragmentación de la identidad, la manipulación algorítmica, la posverdad, la soledad en la hiperconexión y la tentación de una idolatría tecnológica que sustituya la esperanza cristiana por falsas promesas de autosalvación.

Sin embargo, estos desafíos conviven con oportunidades inéditas para la evangelización, la catequesis y la investigación teológica. El continente digital puede convertirse en un nuevo areópago donde la Iglesia anuncie la Buena Nueva, genere comunidades de comunión y utilice la inteligencia artificial al servicio de la formación y del diálogo cultural.

El discernimiento pastoral y espiritual se revela aquí imprescindible. La Iglesia está llamada a promover un uso cristiano de la tecnología que respete la dignidad de la persona, sirva al bien común y fomente la solidaridad. Ello exige cultivar una espiritualidad de la sobriedad digital, formar a los agentes pastorales en competencias éticas y técnicas, y abrir caminos de sinodalidad digital que integren la participación y la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios.

En última instancia, la cultura digital interpela a la Iglesia a testimoniar que la verdadera plenitud del ser humano no se alcanza en el algoritmo ni en la técnica, sino en la comunión con Cristo, el Verbo encarnado. Solo desde esta certeza la Iglesia podrá habitar el mundo digital con esperanza, ofreciendo al hombre contemporáneo no una ideología tecnológica, sino la Buena Noticia de un Dios que se comunica personalmente en Jesucristo y que invita a la humanidad a una comunión eterna más allá de toda red.

Bibliografía

Documentos del Magisterio y de la Iglesia

Benedicto XVI. *Caritas in Veritate*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2009.

———. “Mensaje para la 43ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.” Ciudad del Vaticano, 2009.

———. “Mensaje para la 45ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.” Ciudad del Vaticano, 2011.

Concilio Vaticano II. *Gaudium et Spes*. 1965.

———. *Inter Mirifica*. 1963.

———. *Lumen Gentium*. 1964.

Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). *Documento conclusivo de Aparecida*. Bogotá: CELAM, 2007.

Francisco. *Christus Vivit*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2019.

———. *Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2013.

———. *Fratelli Tutti*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

———. “Mensaje para la 48ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.” Ciudad del Vaticano, 2014.

———. “Mensaje para la 52ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.” Ciudad del Vaticano, 2018.

———. “Mensaje para la 53ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.” Ciudad del Vaticano, 2019.

Juan Pablo II. *Redemptoris Missio*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 1990.

Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. *Communio et Progressio*. 1971.

Pontificio Consejo Justicia y Paz. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Madrid: BAC, 2005.

Obras académicas y autores contemporáneos

Bauman, Zygmunt. *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press, 2000.

Clivaz, Claire, y Garrick V. Allen, eds. *Digital Humanities in Biblical, Early Jewish and Early Christian Studies*. Leiden: Brill, 2013.

d'Ancona, Matthew. *Post-Truth: The New War on Truth and How to Fight Back*. Londres: Ebury Press, 2017.

Guardini, Romano. *El poder: un intento de orientación*. Madrid: Guadarrama, 1963.

Han, Byung-Chul. *En el enjambre*. Barcelona: Herder, 2014.

———. *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder, 2012.

McLuhan, Marshall. *Understanding Media: The Extensions of Man*. Nueva York: McGraw-Hill, 1964.

Spadaro, Antonio. *Ciberteología: pensar el cristianismo en tiempos de la red*. Santander: Sal Terrae, 2012.

Turkle, Sherry. *Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet*. Nueva York: Simon & Schuster, 1995.

———. *Alone Together: Why We Expect More from Technology and Less from Each Other*. Nueva York: Basic Books, 2011.

Twenge, Jean M. *iGen: Why Today's Super-Connected Kids Are Growing Up Less Rebellious, More Tolerant, Less Happy—and Completely Unprepared for Adulthood*. Nueva York: Atria Books, 2017.



Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón